

## 350 MIL MILLAS COMPLETO EL BUQUE-ESCUELA "ESMERALDA"



A las 11.00 horas del penúltimo día de agosto pasado recaló en Valparaíso el buque-escuela "Esmeralda", al cabo de 210 días de ausencia por Europa y América.

El velero zarpó de este último puerto el 1º de febrero para navegar rumbo a Panamá, donde los 56 subtenientes y 75 grumetes conocieron la zona del canal y el país mismo, incluyendo el puerto de Balboa. La próxima recalada fue Cartagena, en Colombia, desde donde los marinos chilenos pudieron trasladarse a Bo-

gotá. En Venezuela, el puerto de La Guaira dio la bienvenida a nuestro buque-escuela. Allí fue visitado por el Presidente Rafael Caldera, quien compartió amablemente con la tripulación del buque. Caracas también pudo admirar en sus calles el batallón azul y blanco que se presentó impecable tras el pabellón tricolor de Chile. Después el Atlántico. Durante la larga travesía en demanda de España se desarrolló un intenso programa de instrucción teórica y ejercicios marinos. El buque recaló en El Ferrol (Espa-

ña), Glasgow (Escocia), Kiel (Alemania Federal) y Estocolmo (Suecia), el puerto más septentrional de todo el crucero. De regreso al sur la "Esmeralda" tocó Gdynia (Polonia), Rostock (Alemania Oriental), Rotterdam (Holanda), Brest (Francia), Las Palmas (Islas Canarias), Río de Janeiro y Santos (Brasil) y Buenos Aires (Argentina), cubriendo 21.471 millas, las que sumadas a las distancias de los 16 cruceros realizados por la nave a partir de 1955, totalizan 350.602 millas.

El comandante, capitán de navío Jorge Sabugo Silva, considera que en este crucero se batió un record en cuanto al número de personas que visitó el buque en puertos extranjeros. "Puedo afirmar con orgullo —dijo— que en este viaje más de 48.000 personas estuvieron a bordo. Uno de los puertos donde despertó más interés fue en Rotterdam, pues en cuatro días recibimos a bordo 10.000 personas. En cambio hubo otros donde se dio una situación exactamente contraria, como es el caso de Brest, en Francia, que por ser un puerto militar, está sometido a una estricta vigilancia y control que, naturalmente, dificulta las visitas del público".

Tan elevado número de visitantes en Rotterdam se debió especialmente a la práctica de una acendrada tradición de

sus habitantes, según explicó el teniente Humberto Toro, oficial de Relaciones Públicas del buque. Esta consiste en que todos los recién casados deben fotografiarse junto a sus familiares y amigos en el lugar más atractivo y original que encuentren una vez finalizada la ceremonia religiosa que los consagra como esposos. Naturalmente, el hermoso velero chileno constituyó el lugar preferido de los alegres desposados y sus acompañantes.

Respecto de las experiencias adquiridas en los lugares visitados, el comandante Sabugo manifestó que "en todas y cada una de las visitas los marinos chilenos intercambiaron conocimientos profesionales y técnicos con los institutos navales extranjeros. Una de las experiencias más interesantes —agregó— fue la visita a los buques minadores de Alemania Oriental; lo mejor que nos tocó ver desde el punto de vista técnico".

De los puertos donde fondeó el "Esmeralda", Rostock, en Alemania Oriental y Gdynia, en Polonia, no habían sido visitados antes por ningún buque de guerra chileno. El "Esmeralda" agregó dos a la extensa lista acumulada en sus cruceros anteriores. Estos son Rotterdam y Greenock; este último muy cercano a Glasgow.